



Tax & Legal news *flash*



A publication for Tax & Legal Decisionmakers

25 DE MAYO DE 2006

MAY 25, 2006

No. 2006-21

Régimen Fiscal de los “Car Plan”

El “car plan” consiste en que una empresa provea a ciertos empleados (gerentes, ejecutivos de ventas) con un vehículo para uso en el trabajo. Una alternativa común en nuestro medio es que la compañía compre el automotor a nombre del empleado, pague una parte del precio y la restante cuota la cubra el trabajador. Igual sucede con los gastos de mantenimiento, kilometraje, seguros y otros relacionados con los vehículos, los cuales son repartidos proporcionalmente entre la empresa y el empleado. Esta proporción debe ser cubierta por la empresa, atendiendo al tiempo que el empleado utilice el automotor en servicio de los fines de su patrono, de manera que la compañía no debe de cubrir la parte que corresponde al uso personal del vehículo por parte del trabajador.

La Administración Tributaria ha cuestionado la aplicación de los “car plans”, considerándolos como beneficios derivados del contrato laboral, con lo cual los asimila a salario en especie y los grava con el impuesto al salario. A la vez, como normalmente este tipo de gastos no son incluidos por las compañías como parte del salario de sus vendedores, no soportan las retenciones del impuesto ni las cargas sociales, por lo que la Tributación también le rechaza a la empresa el gasto deducible por este tipo de rubros.

Recientemente el Tribunal Fiscal Administrativo estableció que el “car plan” constituye un pago indemnizatorio que la empresa le reconoce al trabajador por los daños sufridos en su patrimonio –vehículo- mientras éste está al servicio de los fines de la empresa, de manera que el mismo no estaría gravado con el impuesto al salario.

Cabe observar que en el caso que la Compañía pague al empleado por el uso discrecional del vehículo, este pago sí se considerará salario en especie y deberá ser gravado con el Impuesto sobre el salario.

Tax Treatment for the Car Plan

A “car plan” consists in the provision of a vehicle by a company to certain employees (managers and sales executives). A common alternative in this country is that the company purchases the automobile under the employee’s name, pays a portion of the price, and the employee assumes the remainder. The same is true for maintenance expenses, mileage, insurance, and other vehicle expenses, which are divided proportionally between the company and the employee. The proportion assumed by the company is determined based on the time the employee uses the vehicle in work-related activities. The employer does not pay the portion corresponding to the employee’s personal use of the vehicle.

The Tax Administration has challenged the application of car plans, considering them to be employment compensation similar to benefits in kind and subject to income tax. Moreover, since companies do not typically consider these expenses as part of the salary earned by their sales representatives, income and social security taxes are not withheld. Accordingly, the Tax Administration does not allow the company to deduct those expenses.

The Tax Court recently ruled that car plans represent indemnity paid by the employer to the employee to compensate for damages to his or her property – a vehicle – while the vehicle is being used for work-related activities. This means that income tax would not be levied on car plans.

It should be noted that if the Company assumes the cost of the discretionary use of the vehicle, such payment would be considered salary and therefore subject to the salary tax.

Para más información contacte a:
For further information contact:

Alonso Arroyo, Tax Partner + (506) 204-3116, aarroyo@kpmg.com